



Ayer y Hoy

DDF 5276

Antonio Acevedo Hernández

1886-1962

Por Olga Arratia

19.20

• Fue uno de los escritores chilenos más sinceros y valientes en su lucha por la humilde clase social de la que arrancó sólo por la llamada fervorosa de su espiritualidad, que buscaba algo más que la comida diaria.

Nacido en la pobreza absoluta, Antonio Acevedo Hernández trabajó de gañán en una infancia tan desesperada de afectos como de bienestar material mínimo. Cuando le escuchábamos recordar sus primeros años, casi nos daba piedad. Luego lo mirábamos en su recia estampa de hombre íntegro, con la grandeza de sus convicciones, con la pureza limpia de sus actitudes y nos inclinábamos ante él meditando que, seguramente, todo ese ciego rigor de la vida hizo más grande la formación del hombre auténtico que el escritor poseía. Ni las injusticias sociales ni el hambre doblegaron su integridad.

Fue un rebelde magnífico que mantuvo íntegro su caudal de orgullo. Jamás se inclinó ante los poderosos. El dinero, las situaciones destacadas, no merecían su admiración. Respetaba la grandeza de alma, la inteligencia, el real y auténtico valor del hombre por su calidad humana.

Nació en Angol el 8 de marzo de 1886. Se inició en las letras en 1913 con su obra de teatro "En el rancho". Siguió a ésta en forma continuada: "El inquilino", "Café" (1927), "Por el atajo" (1932), "La canción rota" (1933), "Árbol viejo" (1934), "Almas perdidas", "Café negro", "Angélica", "Irredendo", "La sangre", "El vino triste", "Ha salido el sol", y varias otras.

Aparte de su extensa labor teatral están sus novelas y relatos históricos: "La leyenda de la felicidad", "Joaquín Murieta", "Pedro Urdemales", "La raza fuerte", "El libro de la tierra chilena", "La guerra a muerte", "Piedra azul", "Las brujas", "Manuel Luceño", etc. A éstas se agregan sus obras folclóricas: "Los cantores populares chilenos" (1933), "Las aventuras del roto Juan García", en verso y considerada por muchos el "Martín Fierro" chileno.

Siempre fue pobre. Roble solitario, creció y robusteció sus raíces en la fuerza única y propia de su misma savia. Cercano a los veinte años, aprendió a leer y escribir y devoraba cuanto "cosa" escrita caía en sus manos, impulsado por su sed de saber y de conocer. Estudió, batalló, viajó a lo largo del país, incluso visitó Copiapó en la década del 40 y se documentó para sus escritos.

Una de sus grandes satisfacciones fue la que obtuvo cuando el director escénico Pedro de la Barra estrenó en el Teatro Experimental su obra "Cha-

Antonio Acevedo Hernández [artículo] Olga Arratia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arratia, Olga, 1920-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antonio Acevedo Hernández [artículo] Olga Arratia.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile